

Victor N. Agather 1912-2000

Jorge Cervantes

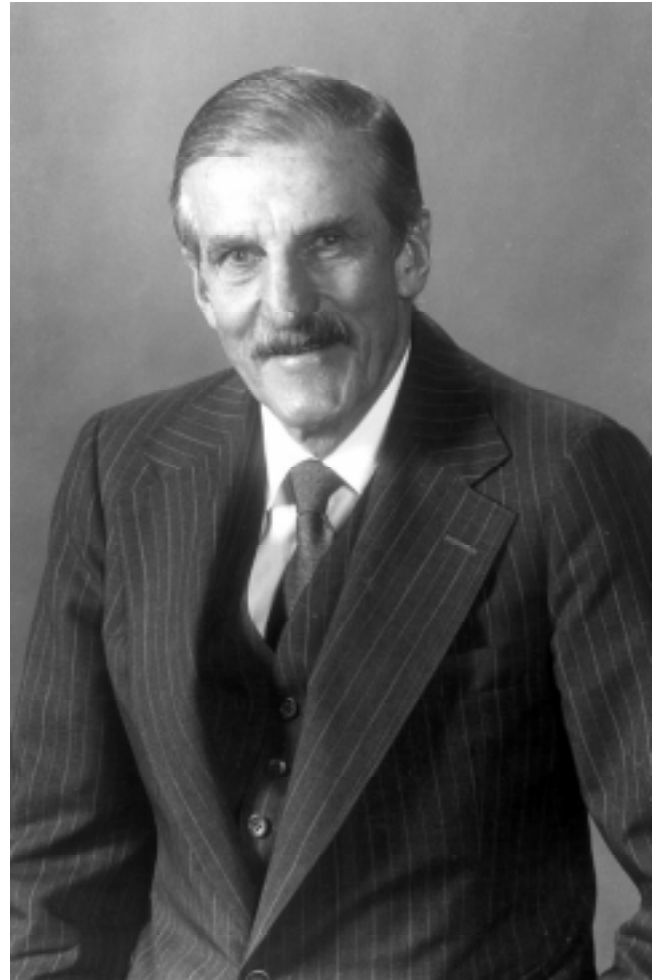
El 26 de julio del 2000 falleció en San Antonio, Texas, a la edad de 88 años el Coronel Victor N. Agather.

El nombre de Victor Agather estará por siempre ligado a la historia del Hospital ABC ya que fue el motor que impulsó la campaña para la terminación del Hospital en 1962-64 y la campaña “Hoy y Mañana” para la remodelación y expansión en 1983-1990.

Victor Agather nació en Kalispell, Montana, el 21 de agosto de 1912, cursó sus estudios de secundaria y preparatoria en *Georgetown University* de Washington, DC, graduándose en la Escuela de Negocios de *Harvard University* en Boston. Durante la Segunda Guerra Mundial, Agather se enlistó en la Fuerza Aérea de los Estados Unidos donde desarrolló una brillante carrera y obtuvo el Grado de Coronel después de exitosas campañas en el área de China-Burma-India. Fue asignado al frente de Guerra del Pacífico y vio acción en operaciones a bordo de las superfortalezas B29, que tenían como misión bombardear los centros estratégicos de Japón.

En el año de 1944 fue seleccionado para formar parte del grupo “Composite 506” para una misión secreta de bombardeo de precisión, que partiendo de la Isla Tinian, en el Archipiélago de las Marianas, tendría como objetivo arrojar una bomba de gran potencia hasta entonces desconocida. El Coronel Agather participó en los preparativos en Tinian, pero no formó parte de la tripulación del *Enola Gay* que, el 6 de agosto de 1945 a las 8:15 de la mañana, arrojó la primera bomba atómica sobre la ciudad de Hiroshima. Tres días después, otro B29 arrojó la segunda bomba atómica sobre Nagasaki. Cuatro días más tarde Japón comunicó su rendición incondicional, la cual se firmó a bordo del acorazado *Missouri* en la Bahía de Tokio ante el General Douglas MacArthur, poniendo fin a la Segunda Guerra Mundial.

Al término del conflicto, el Coronel Agather vino a radicar a México en 1946 y estableció la



Compañía Acerera “La Consolidada” que jugó un papel muy importante en el éxito del desarrollo industrial del país. Vic también fundó otras compañías como Intercon Clevite. Y se involucró activamente como un indiscutible líder en innumerables acciones cívicas en la Comunidad Anglo-Mexicana, destacando su participación en la *American Chamber of Commerce*, *The American Benevolent Society*, *The American School Foundation* y el Hospital ABC, de cuyo Patronato fue Miembro en varias ocasiones.

En 1962-63, el Hospital ABC sufría una de sus más graves crisis y estaba en peligro de desaparecer: los terrenos que ocupaba en la calle Mariano Escobedo habían sido vendidos para la construcción del Hotel Camino Real y con el dinero de esa transacción se estaba construyendo el edificio de Observatorio. El grave problema fue que se agotaron los recursos, el hospital no se terminaba de construir y por cada día que pasara de la fecha convenida se debía pagar una fuerte multa. Ante esta situación crítica, Vic Agather, Floyd Ranson, Carlos Trouyet y otros distinguidos filántropos de la iniciativa privada reunieron los fondos necesarios para la terminación del hospital en 1964, evitando el cierre del mismo.

En 1983, el Hospital ABC sufría otras de sus recurrentes crisis: las instalaciones y equipos eran obsoletos y recientemente había abierto sus puertas en el sur de la ciudad un moderno hospital de la Corporación Humana. Algunos de los médicos más prominentes del ABC habían sido ya convencidos de cambiarse al sur y la situación se veía muy comprometida. El Patronato no mostraba decisión de enfrentar el problema. De nuevo, Vic Agather vino al rescate y junto con William Underwood y un numeroso grupo de voluntarios, dirigidos por Jesús González Labastida, en una solemne ceremonia en la residencia del Embajador de los Estados Unidos, en marzo de 1983 dio inicio la Campaña "Hoy y Mañana" cuyo objetivo inicial era reunir diez millones de dólares en 10 años para la expansión y modernización del hospital. El país estaba en una de las más graves crisis económicas sexenales que había enfrentado en su historia y viendo la ambiciosa meta que se habían trazado los Presidentes de la Campaña, dos miembros del Patronato renunciaron al mismo pronosticando el fracaso de la aventura. Vic Agather siguió adelante diciendo: "Sólo los que están dispuestos a emprender lo que parece absurdo son capaces de realizar lo que se antoja imposible".

Gracias al ímpetu de Vic y de los voluntarios y donantes, la Campaña fue todo un éxito, sobrepasando sus metas, ya que se reunieron más de 20 millones de dólares en sólo ocho años, logrando la excelente Institución que es hoy el Hospital ABC.

Tuve el honor de conocer a Vic por dentro y por fuera: en el quirófano en dos ocasiones y al ser invitado a colaborar estrechamente como Coordinador de la Campaña "Hoy y Mañana" bajo su liderazgo.

Fui testigo en innumerables ocasiones de la enorme determinación y empeño con los que Vic perseguía los nobles fines de ayudar al ABC. Durante todo el tiempo de la Campaña, venía diariamente al Hospital, asistía a numerosas reuniones de planeación para promover la captación de fondos, supervisaba las obras y traía a sus amigos industriales motivándolos a contribuir. Sus negocios particulares pasaron a un segundo término. Lo más importante para él era el Hospital ABC, su entrega fue total.

Vic no sólo fue generoso con el Hospital, abundan ejemplos de su enorme capacidad de dar, citaré únicamente dos. Para conmemorar la importancia histórica de las superfortalezas B29 en lograr el fin de la Segunda Guerra Mundial, Vic viajó en los años 60 al desierto de Mojave, entre los estados de California y Nevada donde había un cementerio de los legendarios aviones y con recursos propios adquirió uno; lo reacondicionó con numerosas partes de otros, lo puso en condición de vuelo, lo bautizó con el nombre de cariño de su esposa "FiFi" y lo regaló al Museo de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos; esta nave es la única superfortaleza B29 en activo en el mundo, que participa en espectáculos aéreos de la Aviación Norteamericana. El 31 de julio de este año, cuando sus cenizas fueron depositadas con todos los Honores Militares en el Cementerio Nacional del Fuerte Sam Houston, en San Antonio, Texas, en un homenaje sin precedentes, un escuadrón de aviones de la Segunda Guerra Mundial, incluyendo el "FiFi", sobrevolaron varias veces el área en una última despedida al Coronel Agather.

Otro ejemplo de generosidad: Vic tuvo durante muchos años un yate en la Bahía de Acapulco, al que invitaba frecuentemente a sus numerosos amigos. Hace cerca de seis años, cuando por razones de salud tuvo que cambiar su domicilio a San Antonio, reconociendo la lealtad del viejo capitán del barco, que tantos años le había servido, le regaló el yate para que el marinero lo utilizara como negocio y viviera así de él.

A Vic le sobreviven su esposa FiFi, con quien estuvo casado más de 60 años, sus hijos Anne, Neils y John, así como siete nietos. Descansa en paz querido amigo y gran benefactor. La comunidad del Hospital le debe rendir un justo homenaje a este gran filántropo que tanto luchó en favor de nuestra querida institución.